

13 de abril de 1997

REVISTA

LA NACION



BIOY, DIAS DE FERIA

Presenta su nuevo libro y -eterno inventor- sigue imaginando ficciones

● PALITO ORTEGA SE PONE EN CAMPAÑA ● HISTORIAS DE MUJERES:
AGATHA CHRISTIE ● LOS ARGENTINOS ANCLADOS EN NUEVA YORK

El Diccionario Enciclopédico Espasa-Calpe de 25 tomos, la mejor recopilación del conocimiento humano, le hace un regalo inigualable

Reciba una enciclopedia con garantía de excelencia. Espasa-Calpe la mejor enciclopedia en castellano. Sólo a través de esta oferta, Espasa-Calpe, le ofrece la posibilidad de pagar u\$s 47.-, y tener en su casa una enciclopedia para consulta de toda la familia, o en la oficina, o cualquier lugar donde usted sabe que necesita un buen diccionario enciclopédico.

Y, además, con la compra de esta obra, usted recibirá un regalo doble: 2 ejemplares del Gran Atlas Universal y de Argentina.

Ahora usted también puede tener el **Diccionario Enciclopédico Espasa Calpe**, la obra reconocida mundialmente como la más completa y perfecta en su género. El más prestigioso en nuestra lengua y uno de los más amplios del mundo entero. Es un diccionario porque tiene todas las palabras del Diccionario de la Real Academia (editado también por Espasa-Calpe) y es una enciclopedia porque los temas son tratados extensamente y en forma enciclopédica.

El Espasa-Calpe es además un diccionario multilingüe, que incluye las traducciones de las palabras más importantes de la lengua a **4 idiomas**: inglés, francés, alemán e italiano.

Estará presente cada día de sus vidas para que usted y sus hijos lo disfruten por siempre: usted en su desenvolvimiento profesional y ellos para ayudarse en el éxito de sus estudios. Será **siempre** la **insustituible** obra de consulta por su precisión, extensión, facilidad de búsqueda y la admiración y respeto universal que merece esta obra.

Sólo con el **Diccionario Enciclopédico Espasa** poseerá en su hogar una **biblioteca completa** en la que podrá encontrar rápidamente la información más amplia y exacta sobre **todas** las materias. Contará con un compendio de información y cultura, que abarca desde todos los datos y conocimientos clásicos hasta información precisa sobre los personajes y acontecimientos más recientes.

La cantidad disponible es limitada a 100 obras asignadas para esta oferta especial. Actúe cuanto antes. ¡Decídase YA MISMO!!

Más de 12.000 páginas impresas en el más fino papel.



Más de 35.000 fotografías e ilustraciones a todo color.

GARANTÍA ESPASA

Si Usted encuentra, otro diccionario enciclopédico en castellano, mejor, más completo y actualizado que el "Espasa-Calpe 25 tomos", al mismo precio, le aceptaremos la devolución, dentro de los 30 días de la fecha de entrega.

El Diccionario Enciclopédico Espasa-Calpe, 25 tomos ordenados alfabéticamente con más de 350.000 temas tratados por la gran editorial responsable del Diccionario de la Real Academia y la Gran Enciclopedia de 112 tomos.

Lujosa encuadernación

tipo holandesa, en cuerina negra y tela, tapas duras, estampadas a fuego en seco con oro.

Más de 600 mapas

incluyendo los nuevos Estados de Europa

Para todos desde el estudiante hasta el profesional

PRECIO OFERTA ESPECIAL

Enciclopedia Espasa-Calpe 25 tomos

Planes de pago con tarjeta de crédito
24 cuotas de u\$s 47.- (precio final \$1.128.-)
12 cuotas de u\$s 79.- (precio final \$948.-) TEA 36%
contado u\$s 790.-

También hay otras enciclopedias desde tan solo \$99, hasta la G.E.E. de 112 Tomos

ENVÍOS GRATIS A TODO EL PAÍS

* (sólo con Diners y Argencard/Mastercard)

A través de esta oferta súper especial, las 100 primeras personas que compren la enciclopedia Espasa-Calpe de 25 tomos recibirán 2 ejemplares del completísimo **GRAN ATLAS UNIVERSAL Y DE ARGENTINA**:

Una obra imprescindible, editada por Ediciones Nauta (del prestigioso Grupo Editorial Planeta) y aprobada por el Instituto Geográfico Militar. La imprescindible información cartográfica, que se presenta con un amplio despliegue de mapas físicos, políticos y económicos, va acompañada de textos explicativos sobre todos los países del mundo, complementados por una abundante ilustración a todo color, de gran valor geográfico, y cuadros estadísticos, tanto de cada país como referidos al conjunto del mundo. Sus páginas son de fácil lectura, fácil estudio, y de gran utilidad para estudiantes y profesionales. Más de 200 páginas color, 915 fotografías, 212 dibujos y esquemas; 410 ilustraciones a todo color; 322 cuadros estadísticos; 140 grandes y detallados mapas; índice general con 30.000 topónimos; apéndices especiales con datos de interés científico y estadísticas mundiales. Una completísima obra de consulta con una lujosa encuadernación.

Aproveche esta **inigualable** oferta antes que se agote.



¡LLAME AHORA MISMO!

Pedidos telefónicos todos los días (de Lunes a Domingos) las de 8 a 24 hs.

857-5000

Fax: 857-1770

si llama desde el interior disque antes 01

AUTOAPRENDIZAJE 2001 SRL
Av. Corrientes 4850 (1414), Capital

de Lunes a Domingos de 9 a 21 hs.

Delegaciones del Interior:

Córdoba llamar al (051) 51-1835
Rosario llamar al (041) 25-6021
Mendoza llamar al (061) 31-2937
La Plata llamar al (021) 22-6900 Loc. 19

Adolfo Bioy Casares

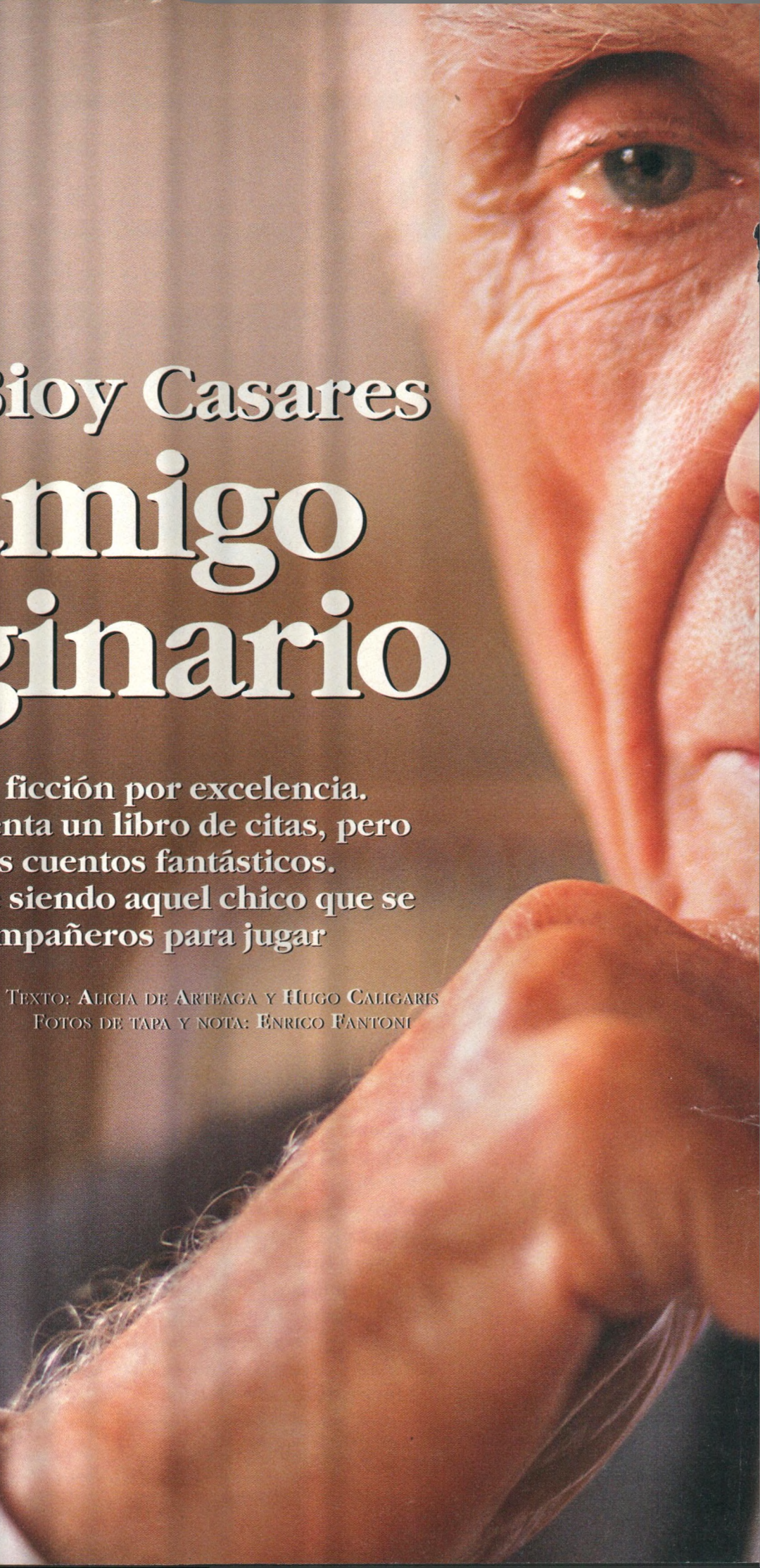
El amigo imaginario

Es el escritor de ficción por excelencia.
En esta Feria presenta un libro de citas, pero
escribe nuevos cuentos fantásticos.
Ama la vida y sigue siendo aquel chico que se
inventaba compañeros para jugar

Adolfo Bioy Casares se dispone otra vez a vivir días de feria. En Buenos Aires, la temperatura que levanta esta exposición ha ido creciendo año tras año, podría decirse que al mismo ritmo intenso con que se desarrolló la popularidad de Bioy, un escritor de elites hasta hace un tiempo no demasiado largo y hoy el autor sobre el que coincide la mayoría de los argentinos.

Se ha vuelto imprescindible sin proponérselo. A sus 82 años, parece imposible imaginarse una Feria del Libro o simplemente un país sin él, y cuando se leen

TEXTO: ALICIA DE ARTEAGA Y HUGO CALIGARIS
FOTOS DE TAPA Y NOTA: ENRICO FANTONI



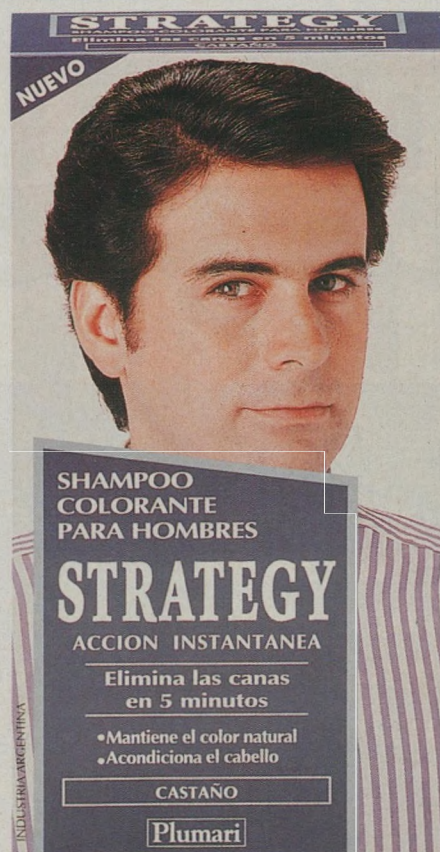
NUEVO

SHAMPOO COLORANTE

STRATEGY

PARA HOMBRES

Elimina las canas
en 5 minutos



Nuevo STRATEGY. El Shampoo Colorante para Hombres que devuelve el color natural a su cabello en 5 minutos en forma fácil y rápida.

STRATEGY:

- Proporciona un color parejo y natural.
- No produce tonalidades rojizas.
- Dura hasta 6 semanas.
- No es tintura.
- No mancha. No se decolora.
- Mantiene el color natural.
- 4 tonos de acuerdo a su color de cabello:
Rubio Oscuro, Castaño Claro, Castaño y
Moreno/Castaño Oscuro.

STRATEGY, sencillamente, para verse como Ud. se siente.

CONSULTAS: ☎ (01) 249-0761

Innovación Plumari

LA NACION
13 de ABRIL
1992



noticias como la de los clones, se tiene la certeza de que el mundo es un lugar que Bioy ha inventado.

Lo hizo a su imagen y semejanza, a juzgar por el placer que le produce vivir en él. Como un niño encantador y ligeramente perverso, ha construido ficciones que después la realidad se encargó de copiar, como las imágenes virtuales de *La invención de Morel*, los experimentos médicos alocados de *Plan de evasión* y *Dormir al sol* y la instauración de un mundo en que los viejos son desechados por los jóvenes, en *Diario de la guerra del cerdo*. ➡

En esta Feria, Bioy presentará un libro extraño: citas de otros autores, frases del ingenio popular, recopiladas en su cuaderno durante sesenta años. Se llama *De jardines ajenos*, y lo conocemos porque fue adelantado hace un tiempo en el diario Clarín. Pero no es siquiera una pausa para la imaginación inagotable de nuestro primer escritor vivo. Ya trabaja en una nueva serie de cuentos. Uno de ellos fue publicado recientemente por LA NACION, y otro fue relatado por Bioy a la Revista, en la entrevista que sigue.

Sus planes no terminan allí. Viajará por el mundo, respondiendo a invitaciones que le lueven de todas partes y que él acepta encantado. Después se instalará en su departamento francés de Cagnes-sur-mer, el único lugar -dice- donde puede escribir tranquilo, sin amigos y admiradores a los que adora y sin reportajes como éste, que le llevan un tiempo considerable, que él mismo se encarga de prolongar con arte: le gusta hablar, construye cada frase como si la redactara, se siente muy cómodo con la gente.

Por cierto, adora comer afuera, las buenas bromas, el buen humor. Pese a los dramas que ha sufrido -la muerte de Silvina Ocampo, la mujer de quien dice que fue su gran amiga; la de su hija Marta, los líos de sucesión con sus nietos-, Bioy no tiene aire trágico. No podría contraerlo: se diría que está vacunado contra la gravedad. Célebre de soltero y de casado por sus aventuras amorosas, todavía hoy tiene los modos del seductor. "Me gustan las mujeres, me siento muy cómodo con ellas", admitirá, haciendo que redactora y redactor coincidan en que en su hora, y todavía hoy, éste debe haber sido un hombre irresistible.

Bioy vive solo, acompañado únicamente por las dos mujeres que lo cuidan, en su inmenso departamento de la calle Posadas.

-¿No le resulta demasiado grande?

-No me quiero mudar. Sé que la casa es

muy grande y que no la invado toda, pero estoy aquí desde hace mucho tiempo, y estaré aquí hasta que me muera, para lo que no falta mucho.

-¿Por qué dice eso?

-Ojalá pudiera vivir cien años, pero por lo que veo que les pasa a los demás, la gente tiene la costumbre de morirse a mi edad.

A Bioy le divierte mucho esa frase, que repite en sus últimas entrevistas. Pero su actitud general no

es la de quien se está despidiendo. Después de bromear sobre los achaques de su vejez, revela que "por supuesto" sigue escribiendo, y narra la historia que tiene entre manos, siguiendo su costumbre de no esconder sus temas.

"El cuento que estoy escribiendo ahora trata sobre un científico que inventa un aparato, similar a un manubrio de bicicleta, con el que se puede transmitir el dolor de los otros. Es un invento delicado, porque puede servir para que alguien se vengue de su enemigo, haciéndole doler durante un largo rato. Pero tam-

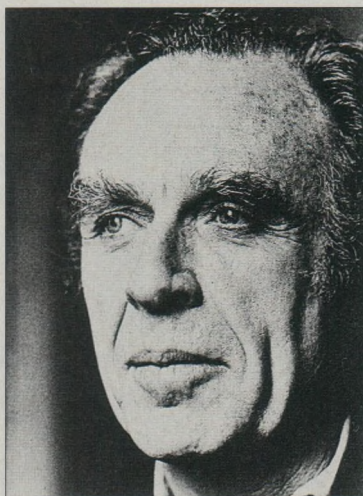
bién es útil, porque es la manera más directa de hacer un diagnóstico. El manubrio sólo transmite el dolor, porque las otras cosas son visibles: el médico puede ver una hemorragia, escuchar la tos. Pero el dolor es un secreto."

-¿Por qué ha hecho tantas novelas y cuentos vinculados con la medicina?

-Creo que tengo un poco de aprensión por los médicos, pese a que soy muy amigo de algunos de ellos.

-Sí, pero a usted parecen atraerle mucho los experimentos, y a veces hasta se adelantó a algunos de ellos.

-En *Máscaras venecianas*, que publiqué en los años sesenta, hay clones. Hay un individuo enamorado de una mujer llamada Daniela. Están juntos en el teatro. El se va, ella se queda viendo la obra.



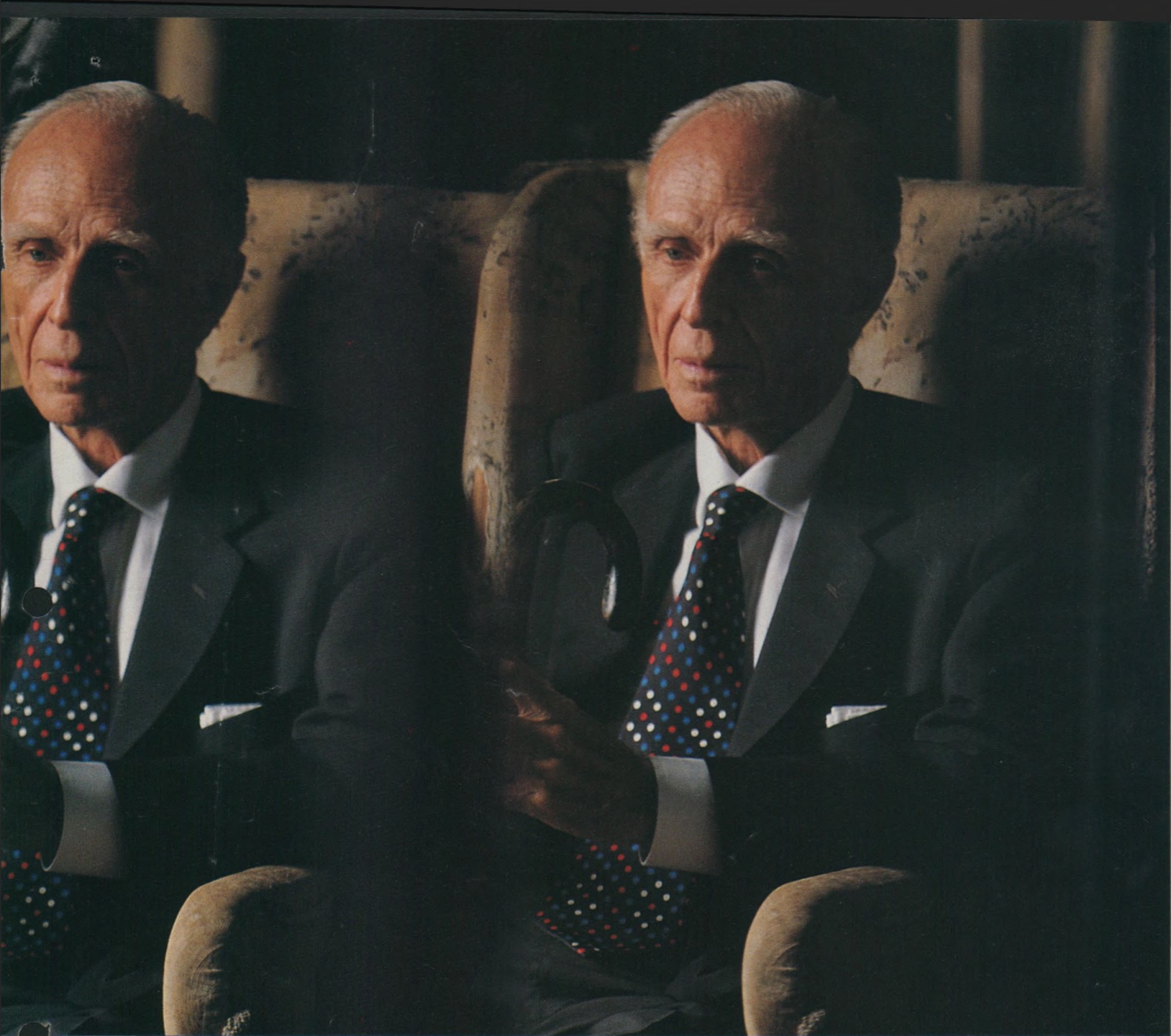
**"ADVIERTO CON ASOMBRO QUE
TODOS ESTAN ESPANTADOS
CON LOS CLONES. A MI ME
PROVOCAN CURIOSIDAD"**



Pero el hombre vuelve a encontrarse con la misma Daniela, o con su doble, cerca de allí, en un bar. En los últimos párrafos se usa la palabra clon, y se dice también *hijos del carbónico*, que por esa época era la expresión para hablar de los clones.

-¿Y qué piensa de los experimentos reales con la clonación?

-Advierto con cierto asombro que todo el mundo está espantado y enfurecido por este descubrimiento. Yo no. Yo tengo un poco de curiosidad por eso, y quisiera que alguien me explicara por qué molesta a tanta gente. Yo pienso, en definitiva, que haciendo algo que la sociedad repueba salvo cuando el Registro Civil y la religión lo confirman, que es el acoplamiento, nacen hijos. Aquí podrían nacer hijos sin acoplamiento. En cuanto a la iden-



tividad, también los mellizos gemelos se parecen a los clones.

-Entonces, usted no prohibiría la clonación. Dejaría que los médicos se condenen haciéndola.

-(Se ríe) Pienso que cuando se ha descubierto cualquier cosa, que la Tierra se movía, no sería nada distinto, y por eso lo mataron a este hombre, a Galileo. Puede ser que a la gente le dé miedo lo desconocido, pero a mí lo que me asombra es la unanimidad con que han reaccionado todos. Desde nuestro presidente hasta el de Francia. Todos están indignados con esto. Esta novedad ha sido muy desagradable.

-No es que pensemos que es un profeta, pero también la fantasía suya de un mundo en que los viejos serían perseguidos por los jóvenes se está cum-

pliando. Por lo menos, se los desplaza sin mucha piedad.

-Me acuerdo de que mis editores me decían: tenés que publicar rápido ese libro, porque está pasando. Es cierto que ahora está bajando el límite de la vejez: para el mundo, se es viejo cada vez más joven.

-¿Por qué escribió *De jardines ajenos*?

-A lo largo de toda mi vida, a lo largo de sesenta años, he anotado versos y cosas breves que me parecieron espléndidas o absurdas. Las iba sacando de todos lados, desde libros y diarios hasta inscripciones que veía en camiones. Mi esperanza es que sea un libro que usted lo abre en cualquier página y puede sonreír un poco.

-¿Puede ser una manera de conocer a Bioy?

-Por lo menos, conocer sus lecturas.

Hay cosas de Byron y de otros escritores, pero hay también un letrero que he visto en la calle, por ejemplo. Me acuerdo que había un letrero en un camión que decía *uno más La Veneta*. De la marca La Veneta, ese camión era uno más. Y a otro camionero se le ocurrió poner *uno menos La No Sé Cuánto*, lo cual era una cosa misteriosa: ¿cómo podía ser uno menos? Otra frasecita que vi en el carrito de un verdulero decía *cafisbio de minas pobres*. Me pareció simpatiquísimo.

-¿Cómo se le ocurrió publicarlo?

-Este libro no lo armé yo. Daniel Martín, que es un amigo mío, siempre me pide lo que estoy escribiendo. Le dije: mirá esto. Me dijo que tenía que publicarlo, que iba a ser el libro más divertido, qué sé yo qué. El se tomó el trabajo de traducir las citas del francés, del inglés o del ita- ➔

liano, que son los idiomas que manejo o puedo entender. Me dijo: ¿cómo no publicas esto, si es tu mejor libro? (*Se ríe, como quien recuerda un chiste muy gracioso.*)

-Ciertamente, haber releído esas viejas notas le debe haber traído muchos recuerdos. ¿Está contento con su vida?

-Toda vida es trágica, y la mía no es una excepción. He sufrido muchísimo: la muerte de mi hija, de mis padres, he estado desesperado, pero tengo la impresión de que gracias a los libros de otros que yo leo y también a la tarea de escribir mi vida ha sido feliz. Sin saber por qué comencé a escribir, pero veo que es algo que a mí me produce placer.

-¿Qué siente en el momento de escribir?

-Ni lloro ni sufro. Lo habitual en mí es escribir. Pienso para escribir, leo un poco para escribir. Casi todas las mañanas de mi vida, si no estoy viajando o no pasa algo raro, estoy escribiendo. Y todas las tardes escribo de nuevo.

-¿Cómo escribe?

-A mano. Con lapicera, en cuaderno cuadriculado. Tapa blanda, los cuadernos más baratos posible. Nunca caí en la tentación de las computadoras. Y no soy exigente: no necesito que el cuaderno sea cuadriculado. Los uso así porque pienso que permiten poner un poco más de orden, porque pese a que trato de escribir claramente a veces no entiendo mi letra y por la tarde no sé lo que escribí a la mañana. Durante unos años escribí a máquina. Escribí una pieza de teatro, que es lo único que no he publicado, y que se llamaba *La isla*. Pero soy una persona proclive al lumbago, y escribir a máquina me provocó un lumbago que duró dos años. Guardo un pésimo recuerdo de la experiencia. (*Saca la lapicera del bolsillo*) Aquí tengo mi máquina de escribir.

-¿Qué libro elegiría de los suyos?

-No me gusta demasiado ninguno de mis libros. Una de las cosas que más me gustaría de la vida sería estar sentado cómodamente leyendo algo mío y aprobando todo lo que estoy leyendo. Pongo el mayor cuidado en cada página, pero nunca he leído algo mío sin tener ganas de hacer correcciones. Entrego mis trabajos a los editores cuando me canso de corregir. No, creo yo que está bien cuando lo hago, pero después pasa un tiempo, lo veo, y encuentro siempre algún defecto.

-Alguna vez dijo que el que más le gustaba era *Dormir al sol*...

-En cierto sentido, prefiero *Dormir al sol*. Yo soy un hombre de mente probablemente pesimista, pero de temperamento optimista. Creo que *El sueño de los héroes*, creo que *La invención de Morel* son bastante amargos. En cambio, *Dormir al sol* me parece más honesto para conmigo, porque no hay nada trágico allí.

-¿Cómo es esa mezcla de optimismo y pesimismo?

-Pienso que la vida es trágica, que todos vamos a morir un día, una cantidad de cosas. Pero me gusta la vida. Ver la luz del nuevo día a la mañana ya me parece una especie de milagro. No estoy diciendo una frase para lograr un efecto: realmente, ver el día me conmueve. A veces me parece que poner un ser en el mundo sin haberlo consultado antes es casi una inconsciencia, porque la vida es terrible, pero en contradicción con eso, yo vivo con placer, y creo que vale la pena vivir.

-¿Usted cree en Dios?

-Nunca fui creyente. Bueno, pasé una semana bastante terrible cuando estaba preparándome para la primera comunión. Me explicó el cura que casi por cualquier pecado uno se iba al infierno, y yo estaba muy preocupado con todo eso. Pero un día vino a casa mi amigo Drago Mitre, porque jugábamos a la pelota juntos. Le conté lo que me sucedía y me di-

jo: *Pero no vas a creer en los embustes de los curas...* Y desde entonces, pensando en que eran embustes, me desentendí del tema y fui completamente feliz.

-¿Su familia era religiosa?

-Mi abuela era bastante católica. Mi padre y mi madre, moderadamente. Fui único hijo, pero nunca me pesó eso. Es que desde chico he tenido muy buenos amigos, que me acompañaron siempre, y amigos muy distintos. Drago Mitre, Menditeguy.

Respecto de esa filosofía básica, de esa postura vital, admite que Borges y él eran distintos. No lo definiría justamente como un optimista. Si se le dice que Borges era completamente pesimista no lo desmiente, pero recuerda cómo reían juntos a carcajadas construyendo las historias de Bustos Domeq, de modo que su mujer, Silvina Ocampo, tenía que venir al escritorio a poner un poco de orden.

-Conocí a Borges creo que en 1932. Nos había invitado Victoria Ocampo, y como siempre que invitaba era una especie de leva. Ella no tenía amigos, tenía súbditos. Había que ir, porque de lo contrario se cometía una afrenta terrible. Había reclutado para la ocasión a un extranjero ilustre de turno. Estábamos hablando con Borges, y Victoria dijo: *No sean mierdas, hablen con el señor...* Borges se ofuscó, se enojó, creo que tiró una lámpara y a partir de ese momento no quiso conversar con nadie sino conmigo.

-¿Qué es lo que más recuerda de él?

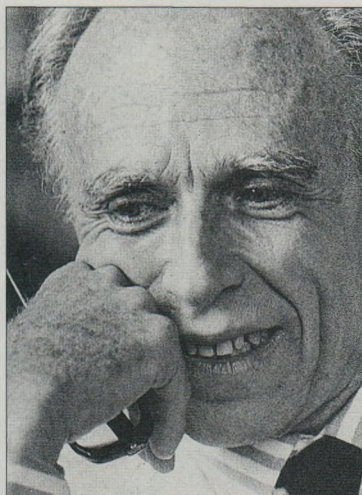
-Nos gustaba muchísimo contarnos los argumentos de las novelas y cuentos que estábamos por escribir, y de los libros que habíamos leído. Nos gustaba mucho el cine, y hubo una época en que Borges ya estaba ciego y seguía yendo al cine y encontrando placer en eso. Nunca me atreví a preguntarle cómo era posible. Porque, por otra parte, no le gustaba nada ser ciego. Alguien le dijo: un hombre como usted está por encima de eso... Estúpido, no sabe lo que es ser ciego.

-¿Le sigue gustando el cine?

-Hace tiempo que no voy al cine, pero tengo amigos que vienen a casa los sábados, traen una película y me deparan un acierto o un horror. No soy un hombre de muchos amigos, pero sí de buenos amigos.

-¿Alguna vez pensó que llegaría a ser alguien tan popular?

-Jamás se me ocurrió. Indudablemente, siento que la gente es muy afectuosa conmigo. ➡



**"DE CHICO TUVE UN AMIGO
IMAGINARIO, EL NIÑO PEPITO.
DICEN QUE ESO AYUDA A
LLEVAR BIEN LA VIDA"**



Hojas de álbum: a la izquierda, Bioy Casares con su mujer, la escritora Silvina Ocampo; abajo, leyendo bajo los árboles para su hija Marta, con su amigo de infancia Enrique Drago Mitre, y con su socio literario, Jorge Luis Borges



A la izquierda, en una curiosa toma a lomo de camello y con sus padres, paseando por Egipto. A la derecha, charlando con Silvina y el poeta Carlos Mastronardi

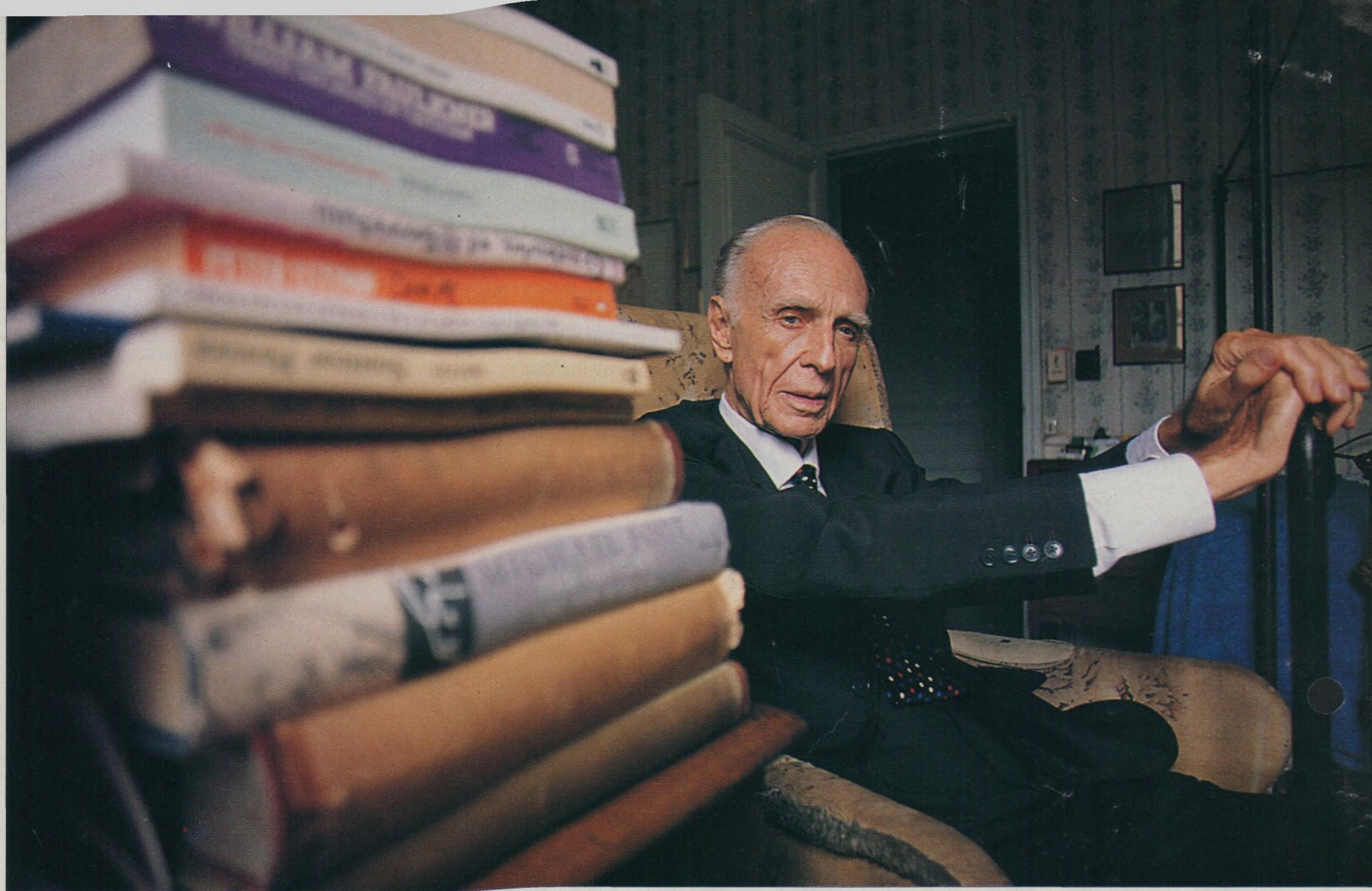
Ah, el humor

Aunque quince años menor que Borges, el autor de *El Aleph* reconoció públicamente que en su caso había sido él quien había aprendido de Bioy. "El me ha enseñado que el escritor más eficaz es aquel que no parece serlo, aquel que incluso puede parecer un poco torpe." Un libro de Rodolfo Braceli de reciente aparición, *Borges-Bioy, Confesiones, confesiones* (Editorial Sudamericana) refleja con nitidez esa relación en paralelo, en conversaciones y fotografías imperdibles. Todavía hoy, Bioy añora los buenos ratos y las risas compartidas con su amigo.

Al azar, en una página cualquiera de *De jardines ajenos* (Temas Grupo Editorial), aparece el humor, elemento vital en el arte de Bioy. En la colección de frases imperdibles, cualquiera sea el origen, puede leerse el letrero de un camión que dice: "Me largaron cachorro y en la calle me hice perro" o "Aún en sus peores condiciones la tierra es un buen lugar para vivir". O "Pinto casas a domicilio", tomado de un cartel del Bajo Flores. Como en el *Breve diccionario del argentino exquisito*, o en *Domir al sol*, el humor aparece sin pedir permiso. Es un tipo de humor a la Bioy, con economía de palabras y de gestos.

"Yo tenía los cuadernos ahí y Daniel me dijo *hay que publicarlos*. El se tomó el trabajo de traducir las citas del inglés, del francés y del italiano", aclara. Daniel es Daniel Martino, a quien conoció hace muchos años en otra Feria del Libro y que se transformó en uno de sus mejores amigos. Casi, en su sombra.

Martino, autor del *ABC de Adolfo Bioy Casares* (Emecé 1989), tiene en preparación su biografía autorizada. Cuenta que Bioy tiene la manía de no incomodar a nadie, y que cuando recibió el Cervantes en España, dormía en el piso del hotel, por el lumbago, y todos los días destendía la cama y arrugaba con sus manos la almohada. No quería que la mucama pensara siquiera que el colchón le resultaba ligeramente incómodo.



-¿A partir de cuándo siente eso?

-Creo que pesó mucho cuando me dieron el premio Cervantes, que además me trajo una cantidad considerable de dinero. Fue en el 90, y cuando me lo dieron yo estaba en el hotel, durmiendo en el suelo por causa del lumbago. Recomendando fervientemente esa práctica a cualquier persona que sufra de este mal. Sonó una campanilla que yo creía que era el despertador. Empecé a buscarlo y no lo encontré. Cuando me di cuenta de que era el teléfono, una voz española me dijo: *Enhorabuena*. Y yo le contesté: *Enhorabuena*. Estuvimos así un rato, entre enhorabuenas. Y yo ni siquiera sabía qué hora era.

-¿Y antes del Cervantes?

-Antes de eso yo era un escritor más alejado de la gente. Totalmente alejado.

-¿Pero usted se mantiene en contacto con las cosas que pasan? ¿Lee los diarios?

-Todas las mañanas leo LA NACION. A veces me da la sensación de que todo esto va a terminar en una hecatombe, porque son demasiadas las cosas horribles que estamos viendo. Realmente pasan cosas que son extrañas y que uno no puede dejar de interesarse. Por ejemplo, el caso Cabezas.

-¿Simpatiza con algún partido político?

-Nunca tuve simpatías políticas determinadas. Y cuando alguna vez he creído un poco en un político, me he desencantado. Cuando a veces he pensado: caramba, esta persona merecería algún apoyo, con el tiempo me he dado cuenta de que no lo merecía.

No habla mucho más de política, pero aclara que en tiempos de Perón firmó solicitudes por los aliados en contra de los nazis, y que aquel gobierno tenía simpatías con los que perdieron la guerra. Sostiene que el peronismo de Menem no tiene nada que ver con aquél, sino que es más bien todo lo contrario.

-Los escritores de hoy tienen problemas serios para publicar. ¿Cómo fueron sus comienzos?

-Mi padre me alentó muchísimo para escribir. Por cierto, él tenía sus campos y era un prestigioso abogado, y hubiera aspirado a que su hijo lo sucediera en esos negocios. Pero, por ejemplo, en aquellos tiempos existía la editorial Tor, de un señor Torrendel, publicaba una colección Cometa, en la que estaban incluidos casi todos los jóvenes escritores buenos. Le dije a mi padre que me gustaría publicar en esa colección. Tenía 17 años. El me dijo:

¿por qué no hablás con Torrendel? Es una buena persona. Te va a atender. Enseguida, el propio Torrendel se ofreció a publicar mi libro, y él mismo sugirió la colección Cometa. Era todo mi sueño. Yo necesité cuarenta años para comprender que mi padre había hablado con Torrendel y había pagado la edición. No puede haber otra explicación sino ésa. El nunca me lo dijo, y yo nunca le agradecí, pero sin duda eso fue lo que sucedió.

-¿El llegó a comprobar que su respaldo no había sido en vano?

-Mi padre vivió hasta el 64, y por cierto leyó mucho de lo que yo escribí. Me dijo, por ejemplo, que *El lado de la sombra* era un cuento que le había gustado muchísimo, y yo me sentí muy halagado. Durante un año, cuando se murió, soñé con él todas las noches.

-¿Y su madre?

-Mi madre murió mucho antes. Nos queríamos mucho, y muchas de las cosas que me decía me resultaron muy útiles. Me decía que no me considerara el centro del mundo, que había mucha otra gente, que no creyera que era el más importante.

-¿No es raro que eso lo diga una madre a un único hijo?



Bioy con su amiga Helena Garro. El escritor y una fama de seductor que acepta como algo natural

-Sí, me decía que había que sacrificarse mucho por los demás. Siempre me ha dicho eso. Me daba muy buenos consejos. Era muy sufrida. Una vez, en Vicente Casares -ella se llamaba Marta Casares-, en la estancia de los abuelos, hubo una recepción para algún profesor francés y su señora, porque mi padre era presidente de un instituto que se llamaba Instituto de la Universidad de París en Buenos Aires. Mi madre tomó la posición de dueña de casa y atendió a esa gente durante todo el día. Por la noche, pudimos ver que tenía toda la mano negra, porque se había quemado con un enchufe, y en ningún momento dejó ver su dolor.

-¿Usted era un chico fantasioso?

-Yo era bastante imaginativo. Cuando era

chico tuve un amigo imaginario, que se llamaba el niño Pepito. Cuento esto y me muero de vergüenza.



**"SON TERRIBLES LAS COSAS
QUE ESTAN PASANDO. ME
PREOCUPA MUCHO LO
OCURRIDO CON CABEZAS"**

-No debería avergonzarse...

-He leído ahora que parece que es un muy buen signo para la vida de los hombres el haber tenido un amigo imaginario. Las personas que han tenido un amigo imaginario de chicos generalmente llevan la vida bien.

**-¿Y qué hacía?
¿Charlaba con el niño Pepito?**

-No sé si hablaba con él, pero sí que hablaba de él y narraba sus aventuras. Naturalmente, concluyó todo cuando alguna prima mía se rió mucho del niño Pepito y me puso un poco en

ridículo. Bueno, debe haber sido una suerte que alguna vez haya terminado. ➡

A solas

Está sentado en la biblioteca en un sillón francés con las manos apoyadas sobre el bastón en una pose borgiana. Tal vez no lo sabe, pero el gesto lo acerca a Borges, su socio de la literatura. Se siente a gusto rodeado de los libros que fueron de su padre, de las fotos de su hija Marta. En ese escritorio trabajó con Borges. A veces Silvina Ocampo los interrumpía y los sorprendía divertidos, como en un juego de chicos, riéndose de sus propias creaciones.

Bioy se mudó a Posadas y Schiaffino en los años cincuenta. La casa fue construida por Bustillo para las cinco hermanas Ocampo. Es un típico departamento francés con ventanas enormes que balconean sobre la plaza. Casi no hay adornos, pocos muebles, algunas fotos. Se diría que el escritor ha conservado lo imprescindible. Le gusta estar ahí. No podría vivir en otro lado.

Además de la presentación de *De jardines ajenos*, su último libro, en esta nueva edición de la Feria, el escritor se prepara para una verdadera maratón. El viaje arrancará en Vendo Tuerto, seguirá en Rotterdam y en Joppe, una ciudad holandesa de no más de 800 habitantes que encuentra sorprendentemente civilizada y con unas tiendas inglesas maravillosas. Bioy es coqueto, a su manera.

Tiene también en sus planes un viaje a Bucarest, y seguramente una ida a París, donde un grupo de amigos de Silvina pondrá una obra de teatro inédita de la notable escritora, en una suerte de homenaje injustamente postergado.

El descanso será en su casa de Cagnes-sur-mer, que compró cuando pensaba que en algún momento debería irse de la Argentina. Eran los cincuenta y gobernaba Perón. Con Silvina hicieron un viaje por el Mediterráneo buscando una casa. Nada les gustó hasta que encontraron el departamento en un piso 11 con vista al mar y a la montaña, sobre un terreno de 21 hectáreas. Allí Bioy es feliz. Escribe cuatro, cinco, seis horas sin interrupciones. No hay entrevistas, sólo algunas escapadas para comer en la Rotonde del Negresco. Le encanta esa vida.



El Cervantes con saludo real incluido; a la derecha, con su amiga la escritora Vlady Kociancich



**-¿Con qué escritores se identifica?
¿Cuáles cree que tienen un espíritu parecido al suyo?**

-Bueno, yo leía a Ben Johnson, Eça de Queiroz, *La cartuja de Parma*, de Stendhal, de cuyos personajes confesé alguna vez que me había enamorado. Stendhal es uno de mis escritores preferidos y estoy leyendo ahora un libro de Lampedusa (el autor de *El gatopardo*) sobre Stendhal. También los gauchescos me gustan muchísimo: Ascasubi, Estanislao del Campo. Marcel Proust me gusta, no me gustó Joyce cuando leí el *Ulises*, y menos *Finnegan's wake*, aunque creo que es un autor cómico maravilloso. Chéjov me gusta muchísimo. Alfred Döblin, bastante.

-¿Y Calvino? El italiano tenía también una imaginación fértil y ligera...

-Me gusta más Leonardo Sciascia. Calvino me parece que empieza espléndidamente los libros, y que a veces no sabe cómo concluirlos. Personalmente, he sido muy amigo de Calvino. A Sciascia no lo conocí, y me hubiera gustado que escribiera más libros: los que escribió los leí todos.

-¿Alguien más?

-Creo que desde que existió Kafka todos hemos sido un poco discípulos de él. De Hemingway aprendí mucho, especialmente de la manera en que maneja los diálogos. Hay algunas cosas que me gustan mucho de él, aunque como persona no me entusiasma. Tenía un carácter un poco compadre.

-¿Y los argentinos contemporáneos?

-Debo aclarar que leo por placer, no para informarme. Pero por alguna extraña razón, la Argentina siempre produjo buenos escritores, y esa circunstancia se repite aun en la actualidad.

-¿Qué le parecía Osvaldo Soriano?

-Me gustaba Soriano, ¿a ustedes no? Me parece que *El país sin sombras* es un lindo libro. A *sus plantas rendido un león* está muy bien. Además, ha sido un hombre muy bueno conmigo. Lamenté muchísimo su muerte.

Llevado a hablar sobre Héctor Bianciotti, el último boom de las letras argentinas, admirado y distinguido en Francia, Bioy guarda un significativo silencio. Tras la insistencia, alcanza a musitar: *no pue-*



**"TARDE CUARENTA AÑOS PARA
DARME CUENTA DE QUE MI
PADRE PAGO LA EDICION DE MI
PRIMER LIBRO"**

La gran feria

Escribe: Carolina Arenes



Los viejos lobos de mar de la Feria del Libro recuerdan las épocas doradas en que el bastón de Borges recorría los pasillos del predio, pero siempre hay figuras ilustres en esa cosa enorme y multitudinaria, parecida a un milagro, como la llamaba el gran poeta Alberto Girri.

En la edición de este año, además de Bioy y, por supuesto, de Ernesto Sabato, la fiesta librera recibirá también al peruano Mario Vargas Llosa, a Ray Bradbury, a Antonio Skármeta y a Mario Benedetti, entre otros invitados del exterior.

Impacta, claro, comparar aquella aventura inicial con este monstruo que ya logró superar el millón de personas y que pasó -de sus modestos 7500 metros cuadrados, de sus 116 stands y de sus 50 actos culturales de la primera presentación formal, en 1975- a esta megaexposición que en 1997 ocupará 23.500 metros cuadrados, reunirá a 480 expositores y ofrecerá un menú de 515 actos culturales.

¿Por qué tanto éxito en un país que lee tan poco? ¿Signo de una genuina voracidad cultural o acto reflejo de una sociedad acostumbrada a dejarse seducir por los cantos de sirena del marketing publicitario?

Mientras la respuesta se pierde hace años en un debate interminable, lo cierto es que hay de todo, como en botica: gente que no se pierde la Feria pero que jamás pisa una librería durante el resto del año, lectores furibundos que desarmen estantes en busca del libro perdido, conferencias de escritores e intelectuales en las que no queda lugar ni para presenciarlas desde los pasillos, colas interminables a la hora de hacer firmar el libro por los elegidos.

Que en plena victoria de la imagen como lenguaje de las nuevas generaciones los libros sigan liderando el fenómeno más taquillero del menú cultural porteño, es un hecho sorprendente. Girri, tiene usted razón, sorprende gratamente.



do entender... Acepta una explicación posible para el suceso: los franceses, tan chauvinistas ellos, podrían haberse sentido impresionados por un peinado similar al de André Malraux.

-¿Cómo es su vida de todos los días? ¿Sigue saliendo a comer afuera?

-Voy seguido a comer a Lola, donde me tratan muy bien. También me gusta Clark's, y otras veces voy a La Tasca de Germán, donde están los mozos que eran de La Biela.

-¿Y al campo no va?

-El campo que era mío ahora es de Florencio, mi nieto. Tengo ganas de ir a pasear; un día voy a ir, pero siempre hay cosas por hacer acá.

-Una de las razones de esta nota es la inauguración de la Feria del Libro. Nos pareció que hablar con usted era la mejor forma de ponernos en clima. ¿Le gustan los días de feria?

-Miren, todos los años cuando se acerca la Feria del Libro estoy desesperado, pero cada vez que voy me ocurre algo agradable, y vuelvo contento. La última vez se me acercaron seis o siete chicos de nueve, diez años. Bueno, conocían los libros míos. Dis-

cutían a ver cuál de ellos les gustaba más, si tal libro era mejor que tal otro. Bueno, a mí me encantaba. Y siempre me ha pasado algo así en la Feria. Por eso me parece que vale el sacrificio.

-¿Le ocurre a menudo eso de temer que llegue el día marcado para hacer algo?

-Soy un hombre muy rutinario. Me encanta seguir haciendo la vida que estoy haciendo. Ahora, cuando me fui a Punta del Este estaba desesperado a medida que llegaba el día que yo había fijado para el viaje. Evidentemente, quería seguir viviendo mi vidita de todos los días. Después lo pasé espléndidamente. Alquilé un departamento en el edificio Vanguardia. Lo alquilé por un mes. Me gustó tanto que le pregunté al dueño si podía seguir quedándome. Me dijo que podía quedarme tanto como quisiera, y me regaló los días que yo me excedí. •

-Buena gente, los uruguayos...

-Nunca nadie me trató tan bien como los uruguayos. Estando allá me comenzó a doler tanto una muela que resolví sacármela con una odontóloga local, a la que no conocía. No podía esperar a volver a Buenos Aires. Tardó como dos horas. En todo momento, yo pensaba: hasta ahora no me ha dolido. Ahora me va a doler. No me dolió en ningún momento. Pero en ningún momento. Y cuando le quise pagar, me dijo que había sido un honor sacarme la muela, y no hubo forma de que me cobrara. Es la persona más delicada del mundo. Le he mandado un libro dedicado. Me parece que los uruguayos son una versión mejorada de los argentinos. Yo les puedo decir que pasé una temporada espléndida. Incluso con la gente para la que yo era un desconocido, que no sabía que era escritor. Todo el mundo es tan amable... Estoy haciendo planes para irme de nuevo en diciembre a Punta del Este.

La entrevista avanza con la noche, y Bioy parece cada vez más animado. Se lo ve cada vez más interesado en la conversación, y aunque es tarde no se advierte en él ningún resto de sueño.

-Siempre dormí bien, pero mi sueño ha cambiado. Ahora la noche es demasiado larga para mí. Entonces tengo que acostarme tarde para no molestar a Elba o a Lidia, que son las personas que se ocupan de mí, pidiéndoles el desayuno cuando todavía están queriendo dormir. Y muchas veces, a pesar de acostarme a la una y media o a las dos, me despierto a las cinco, a las seis.

-¿Qué hace hasta esa hora?

-Leo hasta tarde. Pero cuando se me cansa mucho la vista prendo la televisión y voy saltando de una cosa a otra.

-¿Hace zapping?

-Sí, zapping. He llegado a eso.

-¿Le divierte la televisión?

-Pienso que la televisión podría ser maravillosa pero, en general, lo que pasan no es demasiado bueno.

-¿Qué extraña de su juventud?

-Muchas cosas. Los deportes, por ejemplo. Yo jugaba muy bien al tenis. Estoy arrepentidísimo de haber dejado, a los 75 años, de jugar al tenis. Dejé porque empecé a notar que la pelota a la que yo le pegaba iba lentamente hacia el otro lado. Estoy arrepentidísimo de haber dejado. De chico también jugaba al fútbol: era centroforward. Fui muy deportista.



**"SOY RUTINARIO. ME CUESTA
DESPRENDERME DE MI VIDITA
DE TODOS LOS DIAS, PERO
DESPUES DISFRUTO VIAJANDO"**

-Bioy es un apellido raro. ¿De dónde viene?

-Ya sé que es raro. Es un apellido de origen francés, y conozco tres posibles significados. De ellos, hay dos que me gustan y otro que no me gusta. El que más me agrada es *uno contra dos*, por ese

regusto a la lucha en desventaja. Otra posibilidad es *dos robles*. El significado de la palabra Bioy que no me gusta es *bonito*. Espero que mi apellido no quiera decir eso. ♦

REVLON REPORT DICE:

VIRTUAL VIOLET

EL LOOK DE SUTIL A IMPACTANTE



MONTES DE OCA & ASOC.

Cindy está usando Super Lustrous Lipstick en nuevo Violet X-treme, Custom Eyes® Sombra en nuevo Violet X-treme, nuevo Violet Light y Revlon® Esmalte en nuevo Violet X-treme.

REVLON

Revolutionary